Nuestro tono en el debate. Memorando (carácter clase partido estado obrero Rusia democracia partido XV Congreso PCR (B))

León Trotsky

2 de noviembre de 1927

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Ooposition (1926-1927)*, páginas 581-584, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente en Harvard College Library; también para esta entradilla: a pesar de la escalada de la represión, la actividad de la Oposición alcanzó su punto álgido en el mes de noviembre. Continuó la recogida de firmas para la *Plataforma* (en nuestras OELT-EIS), junto con las reuniones prohibidas. Al mismo tiempo, Trotsky comenzó a anticipar expulsiones masivas de opositores del partido. Esperaba que la conmoción provocada por las expulsiones masivas despertara lo suficiente a las filas del partido como para estimular un debate genuino, en el que por fin se pudieran escuchar las opiniones de la Oposición. Los estalinistas y los bujarinistas seguían vacilando. Al igual que los miembros de la Oposición, sabían que había una delgada línea entre las expulsiones masivas y el encarcelamiento masivo de los miembros de la Oposición, y no había certeza de que las filas del partido toleraran este segundo paso. Pero los zinovievistas también vacilaban, inclinados como estaban a mantener un perfil bajo tras cada nuevo golpe, y Trotsky probablemente escribió este memorándum para instarles a mantener la presión y a no adoptar un tono conciliador.)

1.- La importancia fundamental de la *Plataforma* radica en que reduce las diferencias a sus fundamentos de clase y considera que el régimen del partido es consecuencia de un cambio de clase en la política, es decir, el resultado del alejamiento de la dirección del partido de la línea proletaria hacia la línea pequeñoburguesa. Por consiguiente, la lucha se libra en torno al carácter de clase del partido y al carácter de clase del estado.

2.- Solo este tipo de exposición abierta, clara y nítida de las cuestiones fundamentales puede dejar claro a los obreros de base, miembros del partido, por qué la disputa es tan aguda, y solo esto puede justificar la disputa a sus ojos. Una exposición puramente formal de cuestiones como el "régimen interno del partido", la "disciplina", etc., sin ninguna conexión con la línea revolucionaria, es fundamentalmente contradictoria con el bolchevismo. El aparato, que viola las normas del partido a cada paso, se esfuerza al mismo tiempo por situar todas las cuestiones en el plano de la disciplina formal o, más precisamente, del respeto a la jerarquía. Cuanto menos comprendan las masas del partido el significado y la profundidad de las diferencias, más éxito tendrá el aparato en este empeño.

3.- Por eso, cualquier discurso que difumine y eluda las diferencias más controvertidas puede perjudicar a la Oposición en lugar de ayudarla. "¿Merece la pena perturbar al partido por desacuerdos de segunda categoría?", se preguntarán los miembros del partido si escuchan un discurso cuyo tono y carácter se asemejan más a una autojustificación que a una acusación.

4.- La aprensión expresada por algunos compañeros en el sentido de que una presentación contundente de las cuestiones podría alejar de nosotros a los elementos "moderados" es, a su manera, un error "clásico" del tipo que surge en cualquier lucha seria dentro del partido. Este error resulta aún más imperdonable en este caso porque ya ha sido puesto a prueba por la experiencia. Tenemos varios casos de declaraciones "moderadas" por parte de miembros del partido que gozan de un respeto bien merecido. Estas posiciones moderadas han obtenido un número mínimo de votos. Por el contrario, cuanto más abiertamente, con mayor decisión y claridad se expresa la Oposición, más votos gana. Cualquier atenuación, cualquier acercamiento al grupo moderado, nos debilitaría inevitablemente y animaría al enemigo a redoblar la presión de su embestida.

5.- La fracción de Stalin y Molotov está intentando "intimidar" a la Oposición con el XV Congreso, que supuestamente va a declarar que la aceptación de la *Plataforma* de la Oposición es incompatible con la pertenencia al partido.

Una resolución de este tipo supondría un intento por parte de la organización de ejercer presión para provocar una renuncia política, es decir, una traición. No hace falta decir que ningún miembro serio y honesto del partido estaría de acuerdo con eso. Incluso si admitimos que los miembros estalinistas del partido, en nombre del XV Congreso, apoyaran una decisión tan destructiva para el partido, no es difícil prever que la aplicación de dicha decisión se encontraría con dificultades enormes y cada vez mayores, las cuales (con una política correcta por nuestra parte) podrían y deberían fortalecer a la Oposición dentro del partido.

6.- Queda aproximadamente un mes y medio para el congreso. Las filas de la Oposición (lentamente, tal vez, pero con seguridad) están creciendo y haciéndose más fuertes. Con una línea política firme, decisiva y agresiva por nuestra parte, nos fortaleceremos significativamente durante el próximo mes y medio. Cada grupo de opositores en una célula del partido cuenta con la simpatía y la semisimpatía de un sector significativo de los miembros del partido. En estas condiciones, el intento de expulsar a los opositores en grupos enteros de las células del partido, especialmente de las células de la clase obrera, provocará inevitablemente resistencia y protesta por parte de un sector significativo de cada célula. Los miembros del partido querrán saber por qué se expulsa a los opositores. La cuestión de la *Plataforma* se planteará al partido con renovada intensidad tras el XV Congreso si este decide tomar el camino de la expulsión de la oposición. El debate, que se ha moderado en el período previo al XV Congreso, podría recrudecerse tras el congreso. Todo debe hacerse para que esta posibilidad se convierta en realidad.

7.- Los camaradas expulsados del partido, como Mrachkovsky, Serebryakov, Preobrazhensky, Sharov, Sarkis, Grunstein, etc., no se dejarán separar del partido. Un intento de expulsar a varios miles de opositores resultaría ineficaz en lo que respecta a romper nuestros lazos con el partido, especialmente nuestros lazos con el sector proletario del partido.

8.- Las detenciones de miembros del partido, una vez más, no pueden impedir que los expulsados del partido cumplan con su deber partidista. La expulsión de miles de opositores significaría inevitablemente la detención de miles de personas. Las políticas de Stalin y Molotov llevarán al partido por ese camino. El partido sentirá instintivamente que este es el camino de la ruina para la dictadura proletaria. Stalin y Molotov intentarán tranquilizar a los miembros del partido. Dirán que las cosas no llegarán tan lejos, que la Oposición "se asustará" y se someterá a la arbitrariedad de la fracción del aparato, que se ha situado por encima del partido. (Es precisamente la arbitrariedad del aparato hacia el partido lo que ahora se denomina disciplina de partido).

Está absolutamente claro que cualquier atenuación accidental será interpretada por los apparatchiks como una retirada de la Oposición y como una confirmación de la corrección de la política estalinista de embestida organizativa.

Por lo tanto, nuestra línea de ofensiva política no solo es el medio más seguro de autodefensa organizativa y de fomentar el crecimiento de la Oposición; es también el único medio de salvaguardar la unidad del partido frente a la línea deliberadamente divisoria de Stalin.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es